



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13122

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 21 DE OCTUBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Novedades elegantes

—(10:)—

Viuda de Camps, de Valencia.

Cuellos de piel, manguitos y pieles de lujo. Guantes de todas clases.

Hotel Ramos, hasta el 25 del corriente.

Como entonces

La plaga de facinerosos que anegó las campiñas andaluzas hace treinta y seis años con una animación que daba frío, se reproduce ahora con idéntica intensidad y en iguales consecuencias.

En la puerta de su propio domicilio fué robada en Andújar hace tres días una niña y si los secuestradores no lograron su objeto, no fué por falta de osadía, sino por la presteza con que la familia se hizo cargo de la desaparición de la pequeña.

No es ese un caso aislado; no se trata de un hecho sin repetición, sino de un plan. Los secuestradores sienten sin duda la nostalgia de aquellos buenos tiempos en que todo les estaba doblegado y vuelven á la carga. Tal vez dentro de poco surja con los caracteres terribles que afecta lo siniestro una nueva huerta del tío Martín.

Que el secuestro de la niña de Andújar no es un hecho aislado, lo demuestra otro crimen de la misma clase de que ayer nos hablaban los periódicos. También en este figura un muchacho, un malagueño, que al volver de las haciendas de su padre topo con los bandidos y quedó aprisionado, sirviendo de rehén para hacerse con siete mil duros que no dudaron los ladrones daría la familia por librarlo de la esclavitud y de la muerte.

En este secuestro, segundo de la serie, no aparece aún la célebre huerta ni otro tío Martín; pero ya figura una cueva para albergar cautivos, mal guardada, eso sí, de la que se ha escapado el joven malagueño; mas todo se andará, que si los secuestradores trabajan ahora torpemente, ya se irán adelantando, poniéndose a la altura de aquellos del pasado siglo, que tanto dieron que hacer al gobierno y a su representante en Córdoba don Julian Zugasti.

El bandolerismo andaluz reaparece en la partida del Vivillo que recorre los campos de Cadiz y Sevilla; á esa partida ha respondido otra que pretendió hace días detener un tren. Y aún hay otra tercera que ha sido tiroteada hace pocos días por la guardia civil y esos dos grupos de secuestradores que en Andújar y en los campos malagueños han dado fe de vida.

El cuadro no es muy halagüeño. Para nuestra vergüenza retrogradamos medio siglo y hemos de confesar ruborizados que estamos como en aquellos días en que los bandidos andaluces secuestraban súbditos ingleses, metiéndolos en las angosturas de un conflicto internacional.

Malta está la seguridad individual en todas partes, pero en ninguna como en esa región andaluza en donde se roba, se secuestra y se asesina como en los buenos tiempos del bandolerismo, sin que los bandidos sean encontrados para llevarlos a la cárcel.

Meueter es que el ministro de la Gobernación se ocupe en ese asunto. Hubo un tiempo en que los bandidos pululaban por toda Andalucía. Habían declarado la guerra a los hombres honrados y la hacían con constancia fiera, digna de mejor causa. Pero tropezaron con Rivero y Zugasti y mordieron el polvo.

Ahora pasa lo mismo y será una vergüenza que no se le encuentre

remedio inmediato, todo lo inmediato que se necesita para que no parezca que no nos movemos.

MICROSCÓPICAS

Hoy es el centenario de una fecha triste. Hoy escribieron en la historia patria con sangre generosa y con hechos heroicos los marinos un nombre que será siempre admiración de las generaciones: Trafalgar.

Hace cien años, á la misma hora en que trazamos estas líneas, que son recuerdo modestísimo de aquel hecho que tiene de glorioso lo que tiene de triste, tronaba furioso el cañón. El sol de aquel día infame alumbró la agonía de un puñado de héroes cuyos nombres recordará la historia para mostrarlos como ejemplo de esforzados patriotas y de pundonorosos capitanes.

El combate de Trafalgar fué un lamentable error. Desembarcando Vintenneuve volver á la gracia de Napoleón I, quiso obtener un triunfo á toda costa y oyendo solo la voz de su egotismo comprometió á las escuadras aliadas en una operación mal preparada y torpemente dirigida.

Todos allí cumplieron como buenos, como cumplen los marinos de España; que el ejemplo de Churruarín elevando la bandera del San Juan, no es hecho memorable por lo único sino por lo que representa de valor y desprecio á la muerte.

—¿A cuál de los navios se le rendido el San Juan?—preguntaron los seis comandantes de los barcos ingleses que lo habían reducido á la impotencia, ausentes cada uno de llevarse la gloria de haberse apoderado de tal buque.

—A los seis—contestó el guardia marina que había asumido el mando por haber muerto todos los jefes y oficiales.—A los seis porque uno á uno no se hubiese rendido jamás.

Triste fecha la fecha de hoy ¡qué tanta admiración despierta!

Ante el recuerdo de aquel día memorable, nos descubrimos y exclamamos: ¡Gloria á los héroes!

RAUL.

Modelos de París

Viuda de Settler, de Valencia.

Sombreros de lujo para señoras y niños

Hotel Ramos, hasta el 25 del corriente.

MINISTERIO DE ESTADO

CENTRO DE INFORMACIÓN COMERCIAL

Francia

A los productores españoles de arroz:

Con motivo de la reciente paz ruso-japonesa, y la consiguiente repatriación de los ejércitos, pueden hallar ocasión de hacer ventajosos negocios nuestros productores y exportadores de arroz.

El fin de la guerra no es, sin embargo, la única causa del alza de 20 francos por tonelada que el arroz ha tenido, pues la duración misma de la guerra venía ya determinando el alza.

La cosecha de 1905 en el Japón ha sido muy mala por falta de cultivadores, casi todos convertidos en soldados.

En 1904, á pesar de la guerra, la producción excedió en 700.000 toneladas á la normal; mas en 1905 la falta de brazos determinó un déficit de 20 por 100 sobre la cosecha media ordinaria.

El Japón acudió entonces á la producción indochina; los arroces de Saigón fueron puestos á contribución y el alza se declaró; alza que ahora se acentuará con la reciente paz cuando el ejército sea repatriado y se haga preciso proveer á la alimentación de un pueblo agotado por la guerra.

Hasta tal punto es grande la carencia de arroz que para proteger la producción nacional se impuso, desde primero de Julio, un derecho sobre los arroces extranjeros, á pesar de lo cual compra el Japón en los mercados de Saigón y la India grandísimas cantidades de dicho grano.

Para suplir la falta de esos arroces en el puerto de Marsella, vendrán los arroces de Italia y de España al los productores saben aprovechar la oportunidad del aviso y lo propio de la ocasión.

Marruecos

Colocación de artículos diversos

en Dar-el Balda

Los fabricantes de aparatos sanitarios y los constructores de techos á propósito para resistir los fuertes calores del sol en verano y las fuertes lluvias de invierno podrán encontrar en dicho mercado fácil colocación para los productos indicados. El consumo no es por ahora de gran consideración, pero va en aumento y podrá llegar

á ser de importancia si se trabaja debidamente enviando viajeros entendidos y provistos con muestras de artículos serenos, sólidos y baratos.

Los herrajes para casas y almacenes como cerraduras, visagras, bastidores, etcétera, tienen por lo general salida importante.

Adquiere cada día mayor desarrollo el consumo de géneros de vestir baratos, para hombres y niños, y de telas y de colores llamativos, artículos de moda y artículos corrientes para mujeres y niños; la razón está en que los jefes marroquíes van cambiando poco á poco sus antiguos trajes por los vestidos europeos.

Cuba

Comercio de vinos y espíritus

La importación total de bebidas espirituosas en Cuba ha acordado en 1903 á la suma de 2.183 millones de dólares.

Por razones fáciles de comprender, los vinos blancos (142.400 dólares), los vinos tintos (1.388.200) y la sidra (61.200), proceden principalmente de España.

La cerveza (387.500 dólares) proceden en su mayoría de Inglaterra, Estados Unidos y Alemania.

La mayor cantidad de vinos espumosos (29.800 dólares) se introducen de Francia, y los licores y espíritus (178.500 dólares) se importan de España, Francia, Bélgica y Alemania.

Durante algún tiempo, á causa de la fabricación de vinos artificiales, la importación descendió; pero luego, gracias á las severas medidas dictadas por el Gobierno cubano contra los fabricantes de vino, la importación ha tenido un nuevo aumento.

La cerveza inglesa constituye casi un 65 por 100 de la importación total de dicha bebida, y va reemplazando gradualmente á la cerveza norteamericana, que pocos años atrás se importaba en grandes cantidades. Sin embargo, el establecimiento de fábricas de cerveza en la isla, es una amenaza para las cervezas extranjeras.

Los derechos de las bebidas espirituosas son los siguientes, en centavos: vino por litro ó botella, 2 (impuesto de fabricación y de consumo 25); licores, por litro ó botella, 20 (20); cerveza, por 24 medias botellas, 5 (5); vinos espumosos, por litro ó botella, 30 (5); sidra, por litro ó botella, 6 (5).

Estados Unidos

Los propietarios de canteras de mármol pueden encontrar un excelente mercado en los Estados Unidos.

EUGENIA GRANDET

145

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 146

placas de hierro, claveteadas, terminando en forma de llamas, como lo estaban también los dos extremos de la cerradura.

La puerta que estaba en la parte alta de la escalera y quedaba entrada á la habitación situada sobre la cocina, estaba evidentemente tapiada.

Nanón fué á echar el cerrojo á la puerta principal, cerró la sala y salió en la cuadra un perrazo enorme, cuya voz estaba cascada; como si padeciese laringitis.

Este animal, extraordinariamente feroz, no conocía más que á la oriada.

Aquellos dos seres montaraces se entendían.

Cuando Carlos vió las paredes amarillentas y ahumadas del hueco en que la escalera de peldaños oscuros temblaba bajo los pasos pesados de su tío, en desenojo fué mayor.

Carlos se creía en un gallinero.

Su tía y su prima, hacia las cuales se volvió como para preguntar á sus rostros, estaban tan acostumbradas á esta escalera, que, sin adivinar la razón del asombro de Carlos, tomaron su mirada como una expresión amistosa, y respondieron á ella con una sonrisa agradable que desesperó al parisiense.

—¿Qué demonios me envía á hacer aquí mi padre?

Cuando llegó al primer descansillo vió Carlos tres puertas pintadas de encarnado y sin jambas, puertas perdidas en la pared empolvada y adornadas con

XXVI

Cuando los cuatro parientes se encontraron solos en la sala, el Sr. Grandet dijo á su sobrino:

—Es necesario acostarse. Ya es demasiado tarde para que hablemos de los asuntos que traen á V. aquí.